

por Betina Freirin

### "La posición metodológica del interaccionismo simbólico"

Herbert Blumer - en "El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método", edit. Hora, Barcelona, 1982.

En este artículo, Blumer presenta las premisas fundamentales del interaccionismo simbólico así como una revisión crítica de los supuestos teóricos de la investigación empírica en ciencias sociales. Enmarcado en la tradición de la Escuela de Chicago, debate por un lado con la teoría sociológica dominante en esos años en Estados Unidos, el estructural funcionalismo particularmente con Parsons. Por otro, en el plano de la reflexión metodológica el ensayo de Blumer es una respuesta enérgica a la metodología cuantitativa o lenguaje de variables (o lenguaje inicial como lo denominara uno de sus máximos exponentes, Paul Lazzarfeld).

Como bien lo señala el autor la revisión de la metodología en uso en las ciencias sociales, no debe limitarse a una crítica a procedimientos y técnicas para producir evidencia, analizarla e

interpretarla; la crítica profunda debe abarcar todo el acto de la investigación científica. Esto significa revisión de la concepción de la realidad que se maneja, los interrogantes y su traducción o transformación en problemas de investigación, la selección de los datos, las técnicas y procedimientos para producirlos, establecer e interpretar relaciones y la utilización de los conceptos. Blumer propone un desafío a los procedimientos tradicionales de validación; no ya la sujeción al "protocolo científico" establecido, ni la insistencia en la replicabilidad de los estudios, confianza en la verificación de hipótesis o el procedimiento "operacional". El test que deben pasar los elementos claves del acto de investigación es evidente y complejo, en palabras de Blumer: "...la única manera de obtener suficientes garantías en este sentido es acudiendo directamente al mundo social empírico y comprobando mediante un minucioso análisis del mismo si las premisas e imágenes esenciales establecidas, las cuestiones y problemas planteados, los datos seleccionados a partir de dicho mundo, los conceptos a través de los cuales éste es observado y analizado, y las interpretaciones formuladas se confirman realmente...".

Ahora bien el exámen directo de la realidad supone una metodología naturalista que permita acceder a los "mundos de vida" de la gente, porque como advierte Blumer el investigador especializado generalmente se propone estudiar aspectos o fenómenos con los que está poco familiarizados y que por

lo tanto le resultan extraños. La metáfora que daría cuenta del procedimiento sugerido es la caída de velos; una aproximación lenta, minuciosa y profunda al área en cuestión.

¿Cómo no atentar contra el "carácter obstinado, desafiante del mundo empírico" en el proceso de indagación científica?. ¿Cómo lograr una aproximación directa sin sujetarse a rutinas estandarizadas, pero con un procedimiento riguroso y transmisible?

Blumer postula dos etapas: la exploración y la inspección.

El primer paso supone un procedimiento flexible y progresivo de aproximación al fenómeno de estudio, el fin es lograr un cuadro completo -holístico- y exacto de lo que sucede en el área de la vida social en estudio. Para alcanzar esta meta los recursos técnicos a desplegar son múltiples y Blumer propone no descartar ningún camino (triangulación de fuentes y técnicas). Implica además una revisión constante de las imágenes y creencias que utiliza el investigador en cada caso. Ahora bien una vez que se ha obtenido la descripción detallada y profunda comienza el segundo paso en el proceso de investigación social, la inspección. Esta instancia del análisis, básicamente consiste en un análisis profundo de los elementos analíticos -conceptos, categorías, temas- y del contenido empírico de las relaciones entre esos constructos.

Se trata de una revisión continua, de someter cada categoría analítica al "escrutinio" de los casos empíricos de los que daría cuenta, realizando este

examen de un modo flexible y no rutinario o preestablecido. La inspección se completa con la posibilidad de aislar relaciones entre los elementos analíticos.

Esta propuesta metodológica se deriva de las imágenes básicas o premisas fundamentales del Interaccionismo Simbólico tal como es presentado por Blumer. Los principales puntos pueden sintetizarse del siguiente modo: Los individuos orientan su acción en función del significado que otorgan a los objetos (todo aquello que una persona pueda percibir de su mundo), el significado surge o se produce en los procesos de interacción social; y por último los significados se manipulan y transforman mediante el proceso interpretativo que realizan las personas en sus experiencias concretas. Al poner de relieve el proceso interpretativo como el elemento formativo de la acción social, destaca la capacidad de los individuos de elaborar su conducta y no de reaccionar mecánicamente a factores determinantes (estructurales, disposiciones, actitudes, etc.).

La vida social es visualizada como un entramado, un ensamblaje de acciones mediadas por símbolos; un continuo intercambio de gestos y de autoindicaciones. Para Blumer la riqueza y la particularidad de la vida de grupo radica en su inestabilidad y continua formación y recreación.

Es a partir de esta caracterización de la sociedad que Blumer cuestiona radicalmente al análisis de variables. Al reducir los fenómenos sociales a as-

pectos discretos, delimitados, esta metodología simplifica por exceso y produce un efecto distorsionador y estatizante de la realidad, siendo su incapacidad fundamental la de no captar el proceso interpretativo que media y construye toda acción humana. Sin embargo reconoce que resulta apto para el estudio de sistemas estabilizados de significados no captables a través de los estudios directos de la experiencia de las personas.

Si nos proponemos comprender la acción social, el comportamiento concreto de la gente desde la propia perspectiva del actor que la produce, el programa metodológico naturalista de

Blumer se nos presenta como un camino fecundo.

Este artículo de Blumer - pese a que fue publicado a fines de los '60- no ha perdido vigencia, es más, dejó sentado un debate de larga data en las ciencias sociales en torno a la práctica y los supuestos de la investigación empírica entre objetivistas y subjetivistas, estructuralistas e interaccionistas, cuantitativistas y cualitativistas. La discusión continúa en la actualidad (y ha trascendido el marco del interaccionismo simbólico), aunque algunos esfuerzos -al menos en el plano del debate teórico- parecerían estar dirigidos a posturas integralistas ●

# LA MAGA

PUBLICACION SEMANAL

(TEA)

TALLER ESCUELA AGENCIA

EDICIONES PERIODISMO POR PERIODISTAS

DIRECTORES:

CARLOS ARES, CARLOS FERREYRA,  
JUAN JOSE PANNO Y CARLOS ULANOSKY.